

2013 nº 12

USO

d+i LLORENTE & CUENCA



MADRID
2020
Llegó la hora

d+i LLORENTE & CUENCA

d+i es el Centro de Ideas, Análisis y Tendencias de LLORENTE & CUENCA.

Porque asistimos a un nuevo guión macroeconómico y social. Y la comunicación no queda atrás. Avanza.

d+i es una combinación global de relación e intercambio de conocimiento que identifica, enfoca y transmite los nuevos paradigmas de la comunicación desde un posicionamiento independiente.

d+i es una corriente constante de ideas que adelanta nuevos tiempos de información y gestión empresarial.

Porque la realidad no es blanca o negra existe d+i LLORENTE & CUENCA.

d+i é o Centro de Ideias, Análise e Tendências da LLORENTE & CUENCA.

Porque estamos perante um novo contexto econômico e social. E a comunicação não fica atrás: avança.

d+i é a combinação e a troca de conhecimento que identifica, analisa e dá conta dos novos paradigmas da comunicação com um posicionamento independente.

d+i é uma corrente permanente de ideias que vão ao encontro de uma nova era de informação e gestão empresarial.

Porque a realidade não é em preto e branco, existe d+i LLORENTE & CUENCA.

UNO

UNO es una publicación de d+i LLORENTE & CUENCA dirigida a clientes, profesionales del sector, periodistas y líderes de opinión, en la que firmas invitadas de España, Portugal y América Latina, junto con Socios y Directivos de LLORENTE & CUENCA, analizan temas relacionados con el mundo de la comunicación.

UNO é uma publicação da d+i LLORENTE & CUENCA dirigida aos clientes, profissionais do setor, jornalistas e líderes de opinião, na qual os autores convidados da Espanha, Portugal e América Latina, juntamente com os Sócios e Diretores da LLORENTE & CUENCA, analisam temas relacionados com o mundo da comunicação.



DIRECCIÓN Y COORDINACIÓN:

Centro Corporativo de LLORENTE & CUENCA

CONCEPTO GRÁFICO Y DISEÑO:

AR Difusión

ILUSTRACIONES:

Marisa Maestre

IMPRESIÓN:

naturprint.com

Impreso en España
Madrid, julio 2013

d+i LLORENTE & CUENCA no asume necesariamente como suyas las opiniones vertidas en los artículos de los colaboradores habituales e invitados de UNO.

WWW.DMASILLORENTEYCUENCA.COM



Todos los derechos reservados.
Queda terminantemente prohibida
la reproducción total o parcial de los textos
e imágenes contenidos en este libro
sin la autorización expresa de
d+i LLORENTE & CUENCA.

SUMARIO

2013 N° 12

4

QUIÉNES **SON**
LOS **colaboradores**

6

MADRID 2020
Llegó la hora

9

MADRID,
“Citius, Altius, Fortius”

13

ESTAMOS
preparados

15

EL **IRRESISTIBLE**
EFEECTO DE LOS **aros**
olímpicos

19

MADRID,
UNA **ciudad** QUE ME
enamoró

23

DE **MADRID**
AL **cielo olímpico**

25

LA **ARQUITECTURA**
DE **2020**

29

LOS **JUEGOS** O LA
ausencia DE UN **gigante**

31

MADRID 2020
Preparados, listos...
iya!

37

PREMIOS
conseguidos POR **UNO**

38

LLORENTE & CUENCA



José Antonio Zarzalejos

Licenciado en Derecho por la Universidad de Deusto y periodista. Fue Director de El Correo de Bilbao, Secretario General de Vocento y Director de ABC en España. Está vinculado a LLORENTE & CUENCA como Asesor externo permanente y ha sido Director General de la firma en España. Distinguido con varios galardones profesionales, tales como el Premio Mariano de Cavia, el de la Federación de las Asociaciones de la Prensa de España, el Javier Godó de Periodismo y el Luca de Tena.



Alejandro Blanco

Presidente de la Sociedad Madrid 2020 y del Comité Olímpico Español. Miembro del Comité Ejecutivo de los Comités Olímpicos Europeos. Presidió la Federación Española de Judo entre 1993 y 2005. Fue el primer presidente de la Confederación de Federaciones Deportivas Españolas. Licenciado en Ciencias Físicas. Séptimo Dan de Judo. Medalla de Oro de las Reales Órdenes del Mérito Deportivo.



Santiago Seguro

Adjunto a la dirección del diario Marca. Ha desarrollado su trayectoria profesional en los periódicos La Gaceta del Norte y Deia, en Bilbao. Trabajó durante 21 años (1986-2007) en el diario El País, de cuya sección de deportes fue redactor jefe entre 1999 y 2006. Redactor jefe de Cultura en El País (2006-07). Colaborador semanal en La Gazzetta dello Sport y en la cadena de radio Onda Cero. Acaba de publicar el libro *Héroes de nuestro tiempo*, que recoge una antología de sus mejores artículos, crónicas y reportajes.



Damián Blaum

Nadador olímpico argentino en aguas abiertas de 32 años. Compitió por primera vez a los 17 años en el Campeonato Argentino de Aguas Abiertas obteniendo un tercer puesto, y desde entonces ha logrado clasificarse para los Juegos Olímpicos de Beijing 2008, ha estado en los podios de la mayoría de las carreras internacionales y en 2012 llegó a ser número 1 del ranking mundial FINA, además de subcampeón mundial por cuarta vez. Entre 2003 y 2010, trabajó bajo la dirección técnica de Néstor Pilu y desde 2011 su entrenador es Fred Vergnoux. Actualmente, entrena en Sierra Nevada como preparación para la clasificación de los Juegos Olímpicos de 2016.

QUIÉNES **SON** LOS **colaboradores**

Marcial Muñoz



Periodista y empresario español afincado en Colombia desde hace cinco años. Actualmente, es director del diario Marca Colombia –por primera vez el periódico español crea una franquicia fuera de España– y gerente de Milagro Andino, empresa que ofrece consultoría general a compañías españolas dedicadas a invertir en el país. Ha desarrollado su carrera en diferentes medios de comunicación –entre ellos Publímetro, del que fue director fundador– y empresas españolas y latinoamericanas. Es Licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid, Executive MBA por la Universidad Politécnica de Madrid y Master en Gestión Empresarial del Fondo Social Europeo.

Carlos Lamela



Arquitecto Superior por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (ETSAM), 1981. Presidente Ejecutivo de Estudio Lamela, fundado por su padre Antonio. Entre las últimas obras más importantes del Estudio destacan la Ampliación y Remodelación del Estadio Santiago Bernabéu, la Ciudad Real Madrid, la T4 del Aeropuerto Madrid-Barajas, la Ampliación del Aeropuerto de Gran Canaria, el Contact Center Banco Santander en México, el Parque Empresarial Expo Zaragoza, el Aeropuerto de Varsovia, el Nuevo Estadio de Cracovia, las nuevas Sedes de John Deere, Caja Badajoz y Bank Sohar en Omán y el próximo proyecto Canalejas Madrid Centro con el nuevo Hotel Four Seasons.

Gerardo Riquelme



Redactor jefe del diario deportivo Marca. Es Licenciado en periodismo por la Universidad Complutense de Madrid (1992). Ha desarrollado toda su carrera en el diario líder de la prensa deportiva española, para el que ha cubierto los Juegos Olímpicos de Atlanta 96, Sidney 00, Atenas 04, Pekín 08 y Londres 12, además de las sesiones del COI donde se adjudicaron los Juegos de 2012 y 2016 en Singapur y Copenhague, respectivamente.

Amalio Moratalla



Socio y Director Senior del Área de Deporte y Reputación Corporativa de LLORENTE & CUENCA en España. Ligado más de 25 años a Marca, fue director adjunto del diario, director general de deportes (Marca, Marca.com y Radio Marca), director general de Recoletos y adjunto al consejero delegado de Unidad Editorial, entre otros. Actualmente es columnista de Marca y Marca.com, tertuliano de Radio Marca, bloguero de Lainformacion.com, colaborador de Fuera de Serie (Expansión) y tertuliano deportivo de distintas cadenas de televisión.

MADRID
2020
Llegó la hora





José Antonio Llorente

Socio Fundador y Presidente de LLORENTE & CUENCA

Con este UNO#12, LLORENTE & CUENCA quiere poner de manifiesto el apoyo que está prestando a la candidatura de Madrid para ser la ciudad que albergará los Juegos Olímpicos de verano de 2020. Aunque nuestra capital tiene como competidores a ciudades como Estambul o Tokio, creemos firmemente en las posibilidades de Madrid para convertirse en la próxima ciudad-sede de los Juegos de 2020 y pasar a ser, temporalmente, el centro del mundo durante el verano de ese año.

La decisión final del Comité Olímpico Internacional (COI) tendrá lugar el 7 de septiembre, día en el que confiamos en que Madrid sea el nombre escrito en la cartulina que leerá Jacques Rogge, el Presidente del COI.

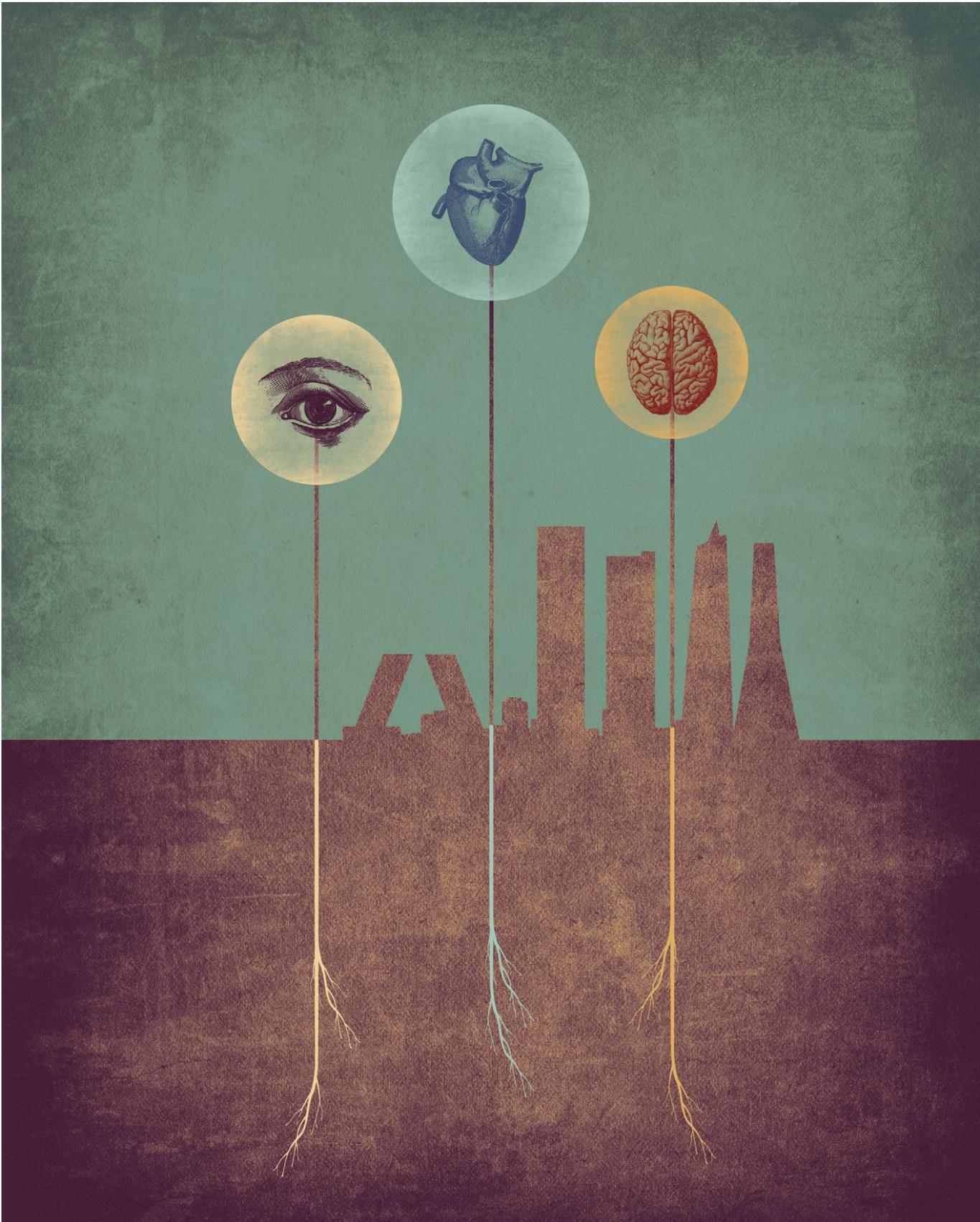
Por su idónea situación geográfica en el panorama mundial, sus buenas comunicaciones e infraestructuras y su excelente red de transportes, Madrid se presenta como la sede perfecta para acoger los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de 2020. Además, la tecnología de vanguardia presente en sus calles y el abanico cultural y de entretenimiento que ofrece hacen que sea una candidata inigualable.

“*Los ciudadanos de Madrid, apasionados y motivados, estamos preparados para recibir y participar en este acontecimiento*

Los ciudadanos de Madrid, apasionados y motivados, estamos preparados para recibir y participar en el acontecimiento y para mostrar los valores y compromiso que la ciudad ha demostrado, con anterioridad, demuestra, en el presente, y demostrará siempre hacia el deporte y hacia el Olimpismo.

En la atmósfera descrita, no se puede dejar de mencionar el apoyo institucional y público –en los ámbitos nacional, regional y municipal– que la candidatura ha recibido y somos conscientes del impulso que los Juegos Olímpicos de 2020 significarían para Madrid, en particular, y España, en general, en el proceso de revalorización de la Reputación de nuestro país.

Desde LLORENTE & CUENCA mostramos nuestro apoyo incondicional, a través de este nuevo número de UNO, entre otras contribuciones, a Madrid y confiamos en sus posibilidades para que el próximo 7 de septiembre el resultado favorezca a la capital de España; y se culmine, por fin, el esfuerzo para que el verano de 2020 los Juegos Olímpicos sean un éxito organizativo, deportivo, de asistencia y de participación de Madrid y de España y se cumpla, así, el adagio de esta ciudad, adaptado, eso sí, al reto presente: de Madrid, al cielo... de los dioses olímpicos.



MADRID,

“Citius, Altius, Fortius”



José Antonio Zarzalejos

Periodista, ex director de ABC y El Correo

Hace sólo tres décadas, la organización por una ciudad de unos Juegos Olímpicos se consideraba de plano su reconocimiento de reputación internacional y una gran oportunidad, tanto de presente como de futuro. Ahora ya no. Incluso funcionan organizaciones bien estructuradas que propugnan “Bread not circuses” y han emergido plataformas como la IOCC (*Olympics on Community Coalition*) que se dedica a vigilar que se cumplen las garantías de ejecución de los llamados derechos medioambientales en las ciudades-sede y de otros sociales, así como los de transporte, alojamiento, económicos y civiles asociados con los Juegos. Al tiempo, las iniciativas olímpicas de ciudades con aspiraciones –sea cual fuere– deben someterse al escrutinio crítico de argumentarios según los cuales, la organización del evento cuatrienal es un despropósito económico.

Según estos argumentarios, el dinero se emplea mal y eso hace que los presupuestos se disparen; igualmente, que la seguridad adquiera perfiles de histeria colectiva con despliegues policiales intimidantes ya que el terrorismo parece presto a aprovechar un escaparate de magnitud olímpica; también que las instalaciones, de alto costo, no son después recicladas sino abandonadas a un envejecimiento espectral y, por fin, que las autoridades

“ Hay poderosísimas razones para considerar que en algunos casos, como en Madrid, su designación como sede olímpica resultaría un auténtico revulsivo social y económico

políticas carecen de margen de maniobra en la organización de los Juegos porque están en manos de los patrocinadores, la industria del deporte, la televisión que da dimensión planetaria al acontecimiento, e incluso, supeditadas a la creatividad de arquitectos que, más allá de la funcionalidad, aspiran a dejar su sello imperecedero en la sede.

El olimpismo ha tratado de contrarrestar este alud de objeciones apostando claramente por el medio ambiente, haciendo hincapié en equipamientos deportivos y hosteleros con visos de continuidad tras la celebración de los Juegos, procurando urbes seguras y controladas y, sobre todo, pulsando, antes de decidir, el grado de adhesión social e institucional de la candidatura a sede olímpica. Todas estas prevenciones se han agudizado por una coyuntura ya muy larga de grave recesión económica en los países occidentales –especialmente en Europa– que no permite la más mínima alegría presupuestaria. Una crisis que, además, ha disminuido la ilusión ciudadana que era tradicionalmente el motor de la aspiración colectiva de las ciudades para entrar en el elenco de las capitales del olimpismo. La percepción de que el dinero público ha de emplearse primordialmente y de forma casi exclusiva en políticas inmediatas de reparación de los graves daños sociales de la

“*Todas las ciudades olímpicas han creado empleo durante los siete años entre su designación y la celebración de los Juegos: Londres, 200.000 y Beijing, 600.000*”

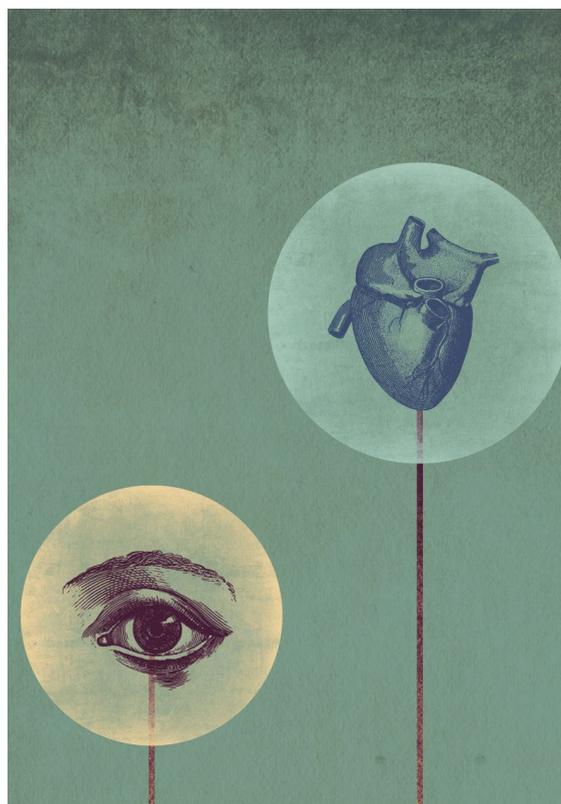
crisis –desprotección de grandes bolsas de ciudadanos, desempleo, insuficiencia en la financiación de servicios públicos esenciales– hace que una candidatura olímpica se profile en algunos casos como una frivolidad.

Todo lo anterior compone una realidad relativamente hostil –o, alternativamente, poco seductora– para una candidatura olímpica. Y, sin embargo, hay poderosísimas razones para estimar que, en algunos casos como el de Madrid, su designación como sede para los Juegos de 2020 resultaría un auténtico revulsivo social y económico. Desde el punto de vista social porque, además de la demanda de voluntariado que este acontecimiento siempre reclama, la segunda fase del itinerario de la ciudad-sede (la de construcción de las infraestructuras), que se prolonga por siete años, es intensiva en la demanda de empleo. En los Juegos de Londres-2012, la auditora Deloitte ha cifrado en 200.000 los empleos creados; en Beijing 2008, más aún: 600.000. Pero tenemos más a mano un ejemplo elocuente: en Barcelona y entre 1986 y 1992 la tasa de desempleo disminuyó del 18,4% al 9,6% (en la ciudad y entorno), mientras que en el conjunto de España, y en ese mismo periodo de tiempo, subió del 10,9% al 15,5%. Las autoridades madrileñas y las del olimpismo español suponen, con cálculos que dicen no están hipertrofiados, que en estos siete años previos a la celebración de los Juegos se crearían hasta 320.000 puestos de trabajo.

Habrà que convenir en que el argumento resulta convincente cuando el empleo, la construcción y los equipamientos son sectores deprimidos. Dato

que debería combinarse con la afirmación –por otra parte comprobable– de que muchas infraestructuras deportivas están ya construidas y que, con otras nuevas, bastaría una mejora para su óptimo funcionamiento. La oferta hotelera de la capital de España y ciudades adyacentes es de las más sólidas de Europa. El presupuesto que maneja la ciudad –en colaboración con las administraciones autonómica y central– parece razonable (en torno a los 2.000 millones de euros). Y lo esencial en conexión con estos datos que otorgan razonabilidad a la candidatura de Madrid: la capital necesita tres impulsos que sólo podrían venir de la celebración de unos Juegos Olímpicos.

El primero de esos impulsos consistiría en el desafío de hacer verde la ciudad. Desde 1994, la tercera pata del olimpismo es el medio ambiente.



“*Madrid necesita tres impulsos: el medioambiental, el de convertirse en un mayor y mejor destino turístico y el de su internacionalización. Con la celebración de los Juegos Olímpicos podría obtener los tres*

Madrid es una ciudad ocre, seca y con espacios libres escasos. El segundo impulso necesario es el que requiere la capital como destino turístico. Lo lograría más allá de su triángulo museístico –El Prado, El Thyssen y el Reina Sofía– porque tiene patrimonio histórico artístico, expresiones culturales (teatro, ópera, danza y música) con programaciones mal promocionadas pero a la altura de cualquier capital europea. Y el tercer impulso: Madrid requiere sin tardanza una internacionalización al modo de la lograda por la Ciudad Condal.

Los Juegos Olímpicos ponen a su sede en el mapa, crean una masiva aspiración de sentir tangiblemente la ciudad que se ha observado virtualmente por la retransmisión y emite la vibración de una urbe con ojos, corazón y cerebro –una ciudad viva– que es escrutada por la mitad de los habitantes del planeta. Madrid padece unos hándicaps que sólo un gran salto de pértiga puede soslayar. Su imaginario está conectado con la burocracia de la Administración del Estado; su centralidad geográfica en la península le priva de la benignidad urbana del mar y el gran filón del turismo español –nuestro país es una potencia– oferta sol y playa, pero no hay circuitos urbanos capaces de hacerle competencia.



Es cierta una objeción seria y rotunda: Madrid tiene un déficit fiscal de más de 7.000 millones de euros. Pero debemos poner esa cifra y su financiación en una perspectiva temporal muy distinta a la actual: en los próximos siete años el trayecto de la crisis será hacia la recuperación. Seguramente resultará un proceso muy lento, pero no por ello dejará de producirse. Si Madrid se engancha a la estela de esa remontada socio-económica a través de un acontecimiento que tendría un marco temporal en el que la recesión habría sido superada la capital de España lograría el olímpico *citius* (más rápido), *altius* (más alto), *fortius* (más fuerte) que necesita. Hay que superar el escepticismo y, más aún, el pesimismo. Es posible que en septiembre Madrid sea sede olímpica 2020. Si así fuere, la oportunidad sería extraordinaria. Y si no, regresaríamos al sabio barón Pierre de Coubertin: lo importante habrá sido participar.



ESTAMOS preparados



Alejandro Blanco

Presidente de la Sociedad Madrid 2020 y del Comité Olímpico Español

A nadie se le escapa que intentar traer los Juegos Olímpicos y Paralímpicos a tu país es algo realmente importante. No sólo por el deporte, que también, sino por la importancia que tiene acoger un evento así en todos los aspectos: económicos, sociales, e incluso para la motivación de todo un pueblo. No hay acontecimiento en el mundo como unos Juegos, y Madrid lleva más de 12 años luchando por traerlos a esta ciudad.

Hay ocasiones en que una ciudad está preparada para acoger los Juegos, y otras que no. Pero lo importante, lo vital, es seguir trabajando para estar listos. Y es lo que estamos haciendo desde esta Candidatura.

Muchos podrán decir que hemos perdido las dos anteriores ocasiones. Nosotros no lo sentimos así. La ciudad ha ganado con esos intentos. La ciudad tiene ahora infraestructuras que antes no tenía, y que son ya un legado para esta ciudad. Y nosotros hemos ganado, hemos aprendido, hemos mejorado en este largo camino. Ahora tenemos un proyecto compacto, realista y sobre todo responsable. Y a un país y unas instituciones detrás, sin fisuras.

En los días que quedan hasta la elección de la sede de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de 2020,

“Una de las preguntas que más nos hacen es ¿por qué Madrid? Y la respuesta para nosotros es más evidente que nunca: porque estamos preparados, porque somos fiables, porque somos responsables

una de las preguntas que más nos hacen es ¿por qué Madrid? Y la respuesta para nosotros es más evidente que nunca: porque estamos preparados, porque somos fiables, porque somos responsables.

Somos responsables con nuestra ciudad, con nuestro país, con nuestros atletas, con nuestro deporte y con el Movimiento Olímpico. Somos responsables

porque el presupuesto de Madrid 2020 se ajusta a los tiempos de crisis que recorren el mundo y está diseñado con el objetivo de que la inversión resulte en un retorno real para la ciudad a largo plazo.

El total de la inversión que hay que hacer para organizar los Juegos de Madrid supone una suma inferior a la de Pekín 2008, Londres 2012 y Rio de Janeiro 2016, y nuestro proyecto no contempla “elefantes blancos”, es decir, no se realizarán instalaciones cuyo futuro no esté garantizado. Sí contamos, en cambio, con maravillosas sedes como Las Ventas o el Retiro, emblemáticos lugares de nuestra ciudad que reconvertiremos puntualmente para que puedan ser parte de la aventura olímpica de la ciudad.

Los presupuestos para Madrid 2020 son sólidos y conservadores y se basan en fuertes compromisos públicos y privados. La candidatura de Madrid



2020 ha puesto todos sus esfuerzos en diseñar unos presupuestos realistas que conlleven una inversión responsable.

De hecho, el presupuesto COJO (de organización de los JJ.OO.) será de 3.096 millones de dólares, que se financiarán íntegramente con los ingresos derivados de la cita. Preparar Madrid para la cita olímpica requeriría otros 1.708 millones de dólares que aportarían las Administraciones; un tercio el Ayuntamiento, un tercio la Comunidad de Madrid y otro tercio el Gobierno. Todos ellos han suscrito compromisos garantizando esta inversión en caso de que Madrid sea designada sede de los Juegos de 2020.

Además, Madrid ya tiene el 80% de las infraestructuras hechas, de manera que no es necesario hacer grandes inversiones. Y en cualquier caso, las Administraciones españolas están ampliamente preparadas para hacer frente a las inversiones acordadas.

El de Madrid 2020 es, sin duda, un proyecto sólido, realista y de una calidad técnica sobresaliente. Y que además tiene otro punto fuerte: la experiencia organizadora, de nuestra ciudad y nuestro país. Sólo en los últimos diez años, España ha sido escenario de 77 campeonatos del mundo y

“ *No estamos adaptando los Juegos Olímpicos y Paralímpicos a nuestra ciudad, es nuestra ciudad la que se ha adaptado ya a los Juegos* ”

85 campeonatos de Europa. Nuestros estadios y canchas han visto Mundiales de Balonmano, finales de Champions League, torneos internacionales de tenis y miles de eventos deportivos en los que no sólo han brillado con luz propia nuestros atletas, también lo han hecho nuestros voluntarios y nuestros técnicos que han hecho posibles esas competiciones.

Contamos además con una fantástica red de transportes que posibilitarán que los millones de visitantes que vengan a nuestra ciudad puedan moverse cómodamente.

No estamos adaptando los Juegos Olímpicos y Paralímpicos a nuestra ciudad, es nuestra ciudad la que se ha adaptado ya a los Juegos.

Ya lo sabe todo el mundo. Madrid es una ciudad acogedora, confortable, segura y cosmopolita que espera con los brazos abiertos a deportistas y visitantes. Una ciudad que disfruta de una oferta de ocio y cultura inigualable, y donde millones de personas viven con pasión el deporte, sean o no deportistas, y aspiran a vivir en primera persona unos Juegos en nuestro país.

La de Madrid no es una Candidatura de promesas; hemos cumplido siempre todas las que hemos hecho. Madrid 2020 no es una Candidatura de sueños, ya los hemos construido. Sólo nos falta seguir avanzando para que el 7 de septiembre Jacques Rogge lea en voz alta las seis letras que dan nombre a nuestra ciudad: M-A-D-R-I-D. Y entonces será la hora de seguir trabajando. Por y para el deporte y los deportistas.

EL *IRRESISTIBLE EFECTO* DE LOS *aros olímpicos*



Santiago Segurola

Adjunto a la dirección del diario deportivo Marca

Madrid, Tokio y Estambul pugnan por el prestigio que supone la designación como sede de los Juegos de 2020.

Una imaginaria línea recta de 11.000 kilómetros conecta a Madrid con Tokio, a través de Estambul. Son tres ciudades que representan profundas culturas diferentes, con una huella decisiva en el desarrollo histórico y social de la humanidad. Ahora les une la misma ambición: organizar los Juegos Olímpicos de 2020. Cada una de estas metrópolis ofrece algo singular en una pugna que irremediablemente genera una considerable carga emocional. La designación de las sedes olímpicas se ha convertido en un acontecimiento que se escapa al simple nombramiento de una ciudad. Es una cuestión de alta política, de enormes expectativas económicas, de orgullo patriótico, de todo aquello que se relaciona con los momentos que miden el prestigio de las naciones.

Pocas ciudades saben mejor que Madrid lo que significa el sueño olímpico. En este caso, el sueño nunca realizado. Y conoce este proceso en un periodo de la historia donde los Juegos Olímpicos han adquirido una estatura novedosa. Se han configurado como un acontecimiento que rebasa ampliamente su carácter deportivo y se ha transformado en uno de los grandes signos políticos,

“*La designación de las sedes olímpicas se ha convertido en un acontecimiento que se escapa al simple nombramiento de una ciudad*

comerciales y mediáticos de nuestro tiempo. No siempre fue así. A finales de los años 70, el movimiento olímpico atravesó un periodo de desconcierto y de falta de soluciones a los principales problemas de aquel tiempo: la guerra fría y el choque de bloques, la cuestión del apartheid en Sudáfrica y la persistencia en la cínica defensa

de un amateurismo nominal, pero vulnerado sistemáticamente.

Al español José Antonio Samaranch le correspondió el giro que transformó, con errores incluidos, una etapa moribunda del Comité Olímpico Internacional (COI) en un proyecto que comprendió la naturaleza del deporte contemporáneo: profesionalismo, espectáculo, globalidad, negocio y trascendencia social. Es cierto que se orillaron algunos de los principios básicos del olimpismo que ideó el barón de Coubertin, pero el recorrido explica el pragmatismo de una organización que, por ejemplo, a mediados de los años 30 tampoco tenía muchos asuntos en común con su episodio fundacional, en los Juegos de Atenas 1986.

Lo que se puede denominar *periodo Samaranch* abarca los últimos 30 años, si se establece el imprevisto éxito de Los Ángeles 84 como impulsor de un nuevo significado de los Juegos Olímpicos. Este periodo coincidió en su nacimiento con varios



M

E

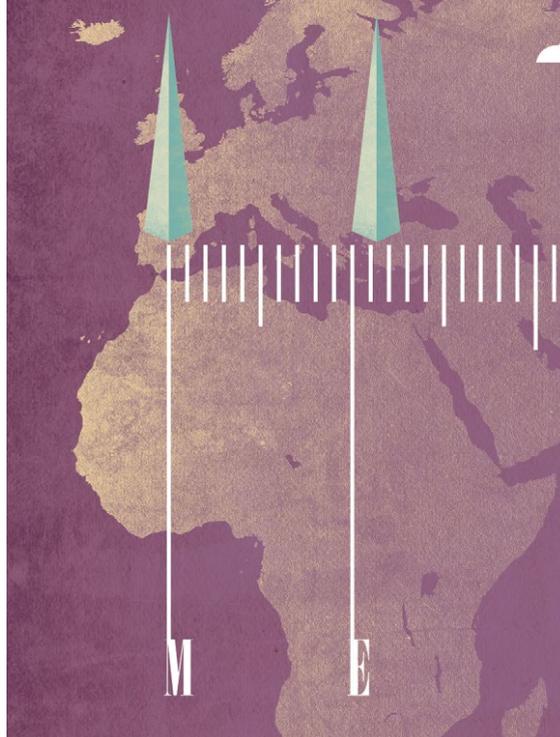
T

“*El mundo ha cambiado notablemente en los últimos ocho años. Es un nuevo paisaje que obliga a pensar en los Juegos Olímpicos de forma diferente*”

sucesos históricos de enorme calado: la participación de China en los Juegos de 1984, la ruptura del pabellón deportivo comunista con la defección de Rumania, que también participó en aquella edición olímpica, el desplome del bloque soviético a finales de los años 80 y la influencia de las nuevas tecnologías en la generación de un mundo global.

Los Juegos Olímpicos han sido parte sustancial de este nuevo panorama, muchas veces rodeado de incertidumbres. Las últimas ediciones han reflejado con nitidez el nuevo mundo en que vivimos: el final del apartheid en Sudáfrica, la fragmentación en el área de los Balcanes, la reordenación de lo que se conocía como espacio soviético, la irrupción de China como formidable potencia mundial o el papel político y económico de los países emergentes. Desde 1988, casi todas las ediciones de los Juegos Olímpicos se han situado al lado de estas cuestiones capitales en la etapa histórica actual, una manera de comprender el significativo olfato del COI.

Nunca le ha faltado ambición al olimpismo desde su creación a finales del siglo XIX. Ahora que podemos describir esta época como la expresión máxima de la globalidad, merece interés la idea original expresada por de Coubertin: un movimiento planetario sostenido por valores como la educación física, el pacifismo, el respeto a las reglas de la ética, etc. En una época donde comenzaban a producirse los primeros inventos destinados a alumbrar una nueva edad tecnológica –ferrocarriles, automóviles, teléfonos, radio...–, el barón de Coubertin comprendió la nueva naturaleza de su tiempo, cada vez más cercana a la



visión planetaria. En este sentido, el COI estructuró una red global antes de que el mundo soñara con la globalidad. Quizá por esta razón, ha sido un organismo preparado para adecuarse al signo de los tiempos. Buena parte de su trabajo estaba hecho.

En esta nueva realidad, los Juegos Olímpicos han adquirido un papel relevante como seña de nuestro tiempo. Resultó impactante la designación de la sede olímpica en Singapur 2005. Cuatro de las cinco ciudades aspirantes eran las ciudades más importantes de las potencias ganadoras de la II Guerra Mundial: Nueva York, Moscú, Londres y París. La quinta candidatura correspondió a Madrid. El elenco impresionaba por lo que representaba de ambición política y por el extraordinario papel simbólico de los Juegos Olímpicos, convertidos en un fenomenal difusor de poder y prestigio. Aquella tarde en Singapur, donde Londres fue elegida sede de la edición 2012, se escenificó la trascendencia de los Juegos en la actual sociedad política, mediática, deportiva y económica.



“La propuesta de Madrid es la de una capital moderna, con unas infraestructuras magníficas, en un país que atraviesa un momento deportivo formidable”

Madrid ha perseguido tenazmente la organización de los Juegos. Se presenta por tercera vez consecutiva a la elección que se celebrará el 7 de septiembre en Buenos Aires. Acude en circunstancias diferentes a las que presidieron su oferta en Singapur, donde fue derrotada por Londres en la votación final. El mundo ha cambiado notablemente en los últimos ocho años. Por medio se ha asistido a la mayor crisis financiera desde el crack de 1929. Las circunstancias han variado tanto que el COI no puede sentirse al margen de los efectos del batacazo económico. Es un nuevo paisaje que obliga a pensar en los Juegos Olímpicos de forma diferente. Atrás quedaron los alegres años de la burbuja inmobiliaria y financiera en la mayor parte del mundo. Atravesamos por una realidad diferente.

Los tres proyectos ofrecen cualidades incontestables. La propuesta de Madrid es la de una capital moderna, con unas infraestructuras magníficas, en un país que atraviesa un momento deportivo formidable, con el mayor apoyo popular a la celebración de los Juegos Olímpicos –el 81% de los ciudadanos– y con el 80% de las instalaciones construidas. Es una candidatura sin disputas, sostenida por una ciudad que ha demostrado inequívocamente su deseo de participar en primera línea de la aventura olímpica, una ciudad moderna que ofrece un programa ambicioso, pero realista: el de unos tiempos donde la eficacia y el pragmatismo son indispensables.

UNA *ciudad* QUE ME *enamorado*



Damián Blaum

Nadador olímpico argentino

Puesto a escribir sobre la candidatura de Madrid para ser sede de los Juegos Olímpicos de 2020, lo primero que tengo para decir es que tiene mi voto, sin duda alguna. Soy un enamorado del país, al que le “robé” a la mujer de mi vida, Esther Núñez, también nadadora, como yo. Y tengo una larga historia vivida en España. De hecho, escribo estas líneas en un alto de mi entrenamiento en Sierra Nevada, este magnífico Centro de entrenamiento ubicado en el sur del país.

La primera vez que aterricé en Madrid, a los 20 años, quedé maravillado con una ciudad que me recibió con tanta calidez y generosidad que me hizo sentir que no había salido de Buenos Aires. En realidad, había viajado advertido y confiaba en que el prejuicio que me había formado se iba a hacer realidad. Y así fue: descubrí una ciudad increíble, que además vivía un tiempo de prosperidad absoluta y sus habitantes la disfrutaban e invitaban a que los visitantes también aprendiéramos a disfrutarla.

Conozco la historia de las candidaturas anteriores y la decepción que vivió Madrid cada vez que se eligió a otra sede, más allá de las ponderaciones políticas, que se entienden, a pesar de que a toda la gente como yo que quiere a España nos

“ *Tengo esperanzas en que después de Sudamérica, la sede regrese y Madrid vuelva a tener las mayores posibilidades porque cuenta con un proyecto muy bueno* ”

cueste aceptarlas. Sin dudas, el Comité Olímpico Internacional (COI) asume con seriedad absoluta la elección de la ciudad que alberga cada cuatro años a la cita más importante del deporte mundial, pero eso no quita que haya sentido la misma frustración que millones de españoles cuando Madrid no fue elegida para los Juegos de 2016. Es comprensible que

Europa no haya sido elegida dos veces seguidas y por eso tengo esperanzas en que después de Sudamérica, la sede regrese y Madrid vuelva a tener las mayores posibilidades porque cuenta con un proyecto muy bueno y que ya fue preparado para las candidaturas anteriores y mejorado para la próxima.

Si bien la situación económica de todo el continente es muy diferente al momento en el que se definió que Rio de Janeiro reciba a los próximos Juegos, el deporte siempre da revancha. Y al mismo tiempo que es bueno que las sedes se definan con muchos años de anticipación, también es peligroso porque las condiciones de las ciudades y de los países se modifican muy rápidamente.

A través de amigos suelo recibir información del proyecto de la candidatura 2020 y tengo entendido que está muy bien diagramada la capitalización del desarrollo de cada una de las sedes en las



“*Imagino el aeropuerto de Barajas vestido para la ocasión, me figuro los accesos a la ciudad engalanados y atiborrados de anillos olímpicos y se me pone la piel de gallina*”

que se realizarán las competencias. Se comprende el temor frente a una empresa tan grande, pero también entiendo que se están tomando todos los recaudos para que la ciudad pueda recibir al mundo (porque eso es lo que sucede en las sedes olímpicas) a mediados de 2020.

Así como reconocí que era difícil que Europa tuviera dos Juegos seguidos, porque entiendo que una de las misiones del COI es ampliar cada vez más su marco, y por eso Madrid no pudo suceder a Londres, también sé que la Operación Puerto puede ser un nuevo eslabón débil para la candidatura que se definirá en septiembre en Buenos Aires, la ciudad en la que nací. Todos sabemos que la lucha contra el dopaje es otro de los caballitos de batalla que tiene el Comité, por lo que los coletazos de toda esa investigación podrían ser contraproducentes.

Pero del mismo modo, qué mejor que elegir a la capital de un país que ya ha dado muestras suficientes de su compromiso por mantener la limpieza del deporte. Creo que sería la mejor manera de transformar una presunta debilidad en una potencial fortaleza. Y no tengo dudas de que los encargados de desarrollar la candidatura sabrán reforzar ese mensaje.

Acabo de cumplir 32 años, tuve la suerte de competir en Beijing 2008, me perdí por muy poquito la chance de llegar a Londres 2012 e imagino las próximas citas olímpicas desde otro ámbito. Mi carrera deportiva va llegando a su fin. Al menos la distancia olímpica, ya que ahora me dedico 100% a las distancias más largas, pero eso no quita que

imagine cómo se vestirá de gala Madrid si finalmente se le concede la posibilidad de ser sede olímpica en 2020.

Ahora mismo hasta me animo a soñar despierto. Imagino el aeropuerto de Barajas vestido para la ocasión, me figuro los accesos a la ciudad engalanados y atiborrados de anillos olímpicos y se me pone la piel de gallina. Pero más allá de los sueños, sé que se está haciendo un trabajo con muchísimo esfuerzo y la lucha no será sencilla.

En septiembre voy a estar haciendo fuerza desde donde esté para que Madrid sea la elegida. Confío en que la mágica Buenos Aires, con toda la vinculación que hermana a ambas ciudades, haga su aporte para convencer a los encargados de seleccionar a la sede de los Juegos Olímpicos de 2020. Buenos Aires, buenos vientos, buenos augurios, y un sueño compartido.





DE *MADRID* AL *cielo olímpico*



Marcial Muñoz

Director del diario Marca Colombia

El próximo 7 de septiembre, Madrid y toda España aguardan con gran ilusión la cita del Comité Olímpico Internacional en Buenos Aires. Argentina, quien si no, será testigo de la Asamblea del COI en la que se definirá el nombre de la sede de los Juegos Olímpicos para 2020.

Madrid, única gran capital de Europa que no ha celebrado unos Juegos, se lo juega todo a una carta. O realmente no, porque es la tercera vez consecutiva que opta a ser olímpica. En las otras dos, la capital de España se mostró al mundo como una ciudad moderna, exitosa en lo deportivo y con una red de comunicaciones y hoteles sin comparación en todo el mundo. Y eso, que es verdad, no bastó para ganar. El exigente comité evaluador prefirió en dichas votaciones la sobriedad y el respaldo económico de la 'city' londinense en su asamblea de Singapur; y hace cuatro años, en Copenhague, la pujanza de una economía imparable como la brasileña se llevó el gato al agua. Pienso que en ambas ocasiones, el Comité Olímpico no se equivocó. Londres, como se demostró meses atrás, no sólo fue un enorme éxito organizativo, sino que, además, y ya con el mundo en crisis económica, supo y pudo hacer un evento económicamente rentable. La primera vez desde hacía muchos Juegos Olímpicos que no quedaba un agujero económico después de la salida de los deportistas. Con Río todo está por ver de aquí a tres años, aunque todo apunta a que el

“ *El voto latinoamericano será crucial en la decisión* ”

buen hacer y la alegría propia de ese pueblo lo convertirán en todo un éxito. Lo cierto es que Brasil y el continente sudamericano ya se lo merecían. Brasil es a día de hoy una potencia a

la que todo el mundo mira. Posee unos indicadores económicos envidiables y se ha convertido en un modelo a seguir para el resto de economías emergentes. Un evento como los Juegos Olímpicos y, obviamente el Mundial de fútbol del año que viene, no son sino un premio merecido a una gestión y a las cosas bien hechas.

En esta ocasión, la cosa pinta bien distinta para Madrid 2020. Es una candidatura más madura. Ha aprendido de sus errores, ha mejorado sensiblemente la propuesta integral (muy a la medida del COI) y especialmente no tendrá que batirse en duelo con ninguna ciudad latinoamericana como pasó hace cuatro años frente a Río. Sus rivales: Estambul y Tokio no parecen ser candidaturas especialmente sólidas y, por supuesto, no tienen la madurez ni la experiencia de haber perdido dos finales por muy poco. El voto latinoamericano será crucial en la decisión.

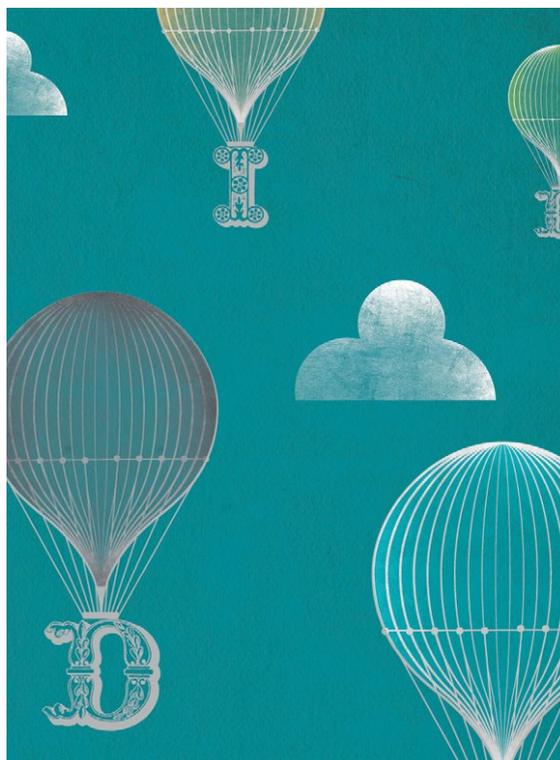
Desde un diario de identidad colombiana, pero de corazón español como Marca, podría perder el tiempo en intentar justificar por qué pido el voto para Madrid, que además, por cierto, es la ciudad que me vio nacer. No voy a malgastar más líneas en ello. El hecho es que Madrid lo merece. Lleva

“*He conocido en estos años a decenas de profesionales, deportistas y voluntarios que han apostado todo porque Madrid cumpla su sueño olímpico*”

trabajando en este proyecto más de 15 años y sabe que esta es su última oportunidad. He conocido en estos años a decenas de profesionales, deportistas y voluntarios que han apostado todo porque Madrid cumpla su sueño olímpico. En general se han hecho muy bien las cosas y la luz del final del camino está muy cerca.

Madrid parte como favorita y eso no siempre es bueno por las alianzas entre los que se saben menos opcionados. Turquía, y más concretamente Estambul, están atravesando unas últimas semanas muy convulsas en cuanto a violencia en las calles. El COI es enemigo de escándalos (ya tiene los suyos propios) y las terribles manifestaciones en la ciudad de las últimas semanas le ha hecho perder muchos puntos a favor. Todo apunta a que el factor sorpresa se está desactivando desde las entrañas del propio Imperio Otomano. Cada día son más las voces disconformes con la situación política de Turquía y su régimen de libertades. No obstante eso tampoco lo es todo para no ganar, como ya se demostró con China, que no es precisamente el adalid de las libertades y Pekín se llevó los Juegos (exitosos por cierto) en 2008.

Hace un mes, con motivo del lanzamiento de Marca en Colombia, tuve el privilegio de compartir dos días con Alejandro Blanco, presidente del Comité Olímpico Español, quien, además de impulsar la candidatura de Madrid, fue muy claro en su apuesta por Latinoamérica y se acordó de Cali, que será la sede de los Juegos Mundiales. O Buenos Aires y Medellín, que buscan igual suerte que Madrid con los Juegos de la Juventud para 2018. Su mensaje fue contundente, el puente entre Latinoamérica y España, histórico siempre,



de postureo en numerosas ocasiones, está y debe estar más abierto que nunca. Cultural y económicamente a ambos lados del Atlántico hay mucho camino por recorrer juntos.

El hecho es que cuando me despedí de Blanco en el aeropuerto de El Dorado de Bogotá, muerto de la curiosidad, le pregunté directamente si Madrid ganaría el 7 de septiembre. Él, como buen gallego, no me dio una respuesta clara, pero sí hizo una mueca sonriente con su boca que me puso feliz. Ojalá sea así, como he dicho, Madrid y sus gentes lo merecen.



Carlos Lamela

Arquitecto

Estamos cerca, muy cerca, quizá como nunca antes, a pesar de los dos jarros de agua fría anteriores, alguno de ellos cuando acariciábamos con las yemas de los dedos la nominación.

Pero la fe, la perseverancia, el optimismo y el convencimiento de que somos una gran ciudad respaldada por una gran nación, nos ha hecho no tirar la toalla. Y lo vamos a conseguir. Las Olimpiadas de 2020 se celebrarán en Madrid. Y lo sentimos por nuestras admiradas Tokio y Estambul. Una ya tuvo su oportunidad, la otra la tendrá seguramente en su momento.

Pero mi misión, aparte de haberme atrevido a soñar como madrileño con los anhelos de casi todos los españoles, es hablar de arquitectura, tanto de la realizada ya, como de la que hay que acometer para “rematar el partido”.

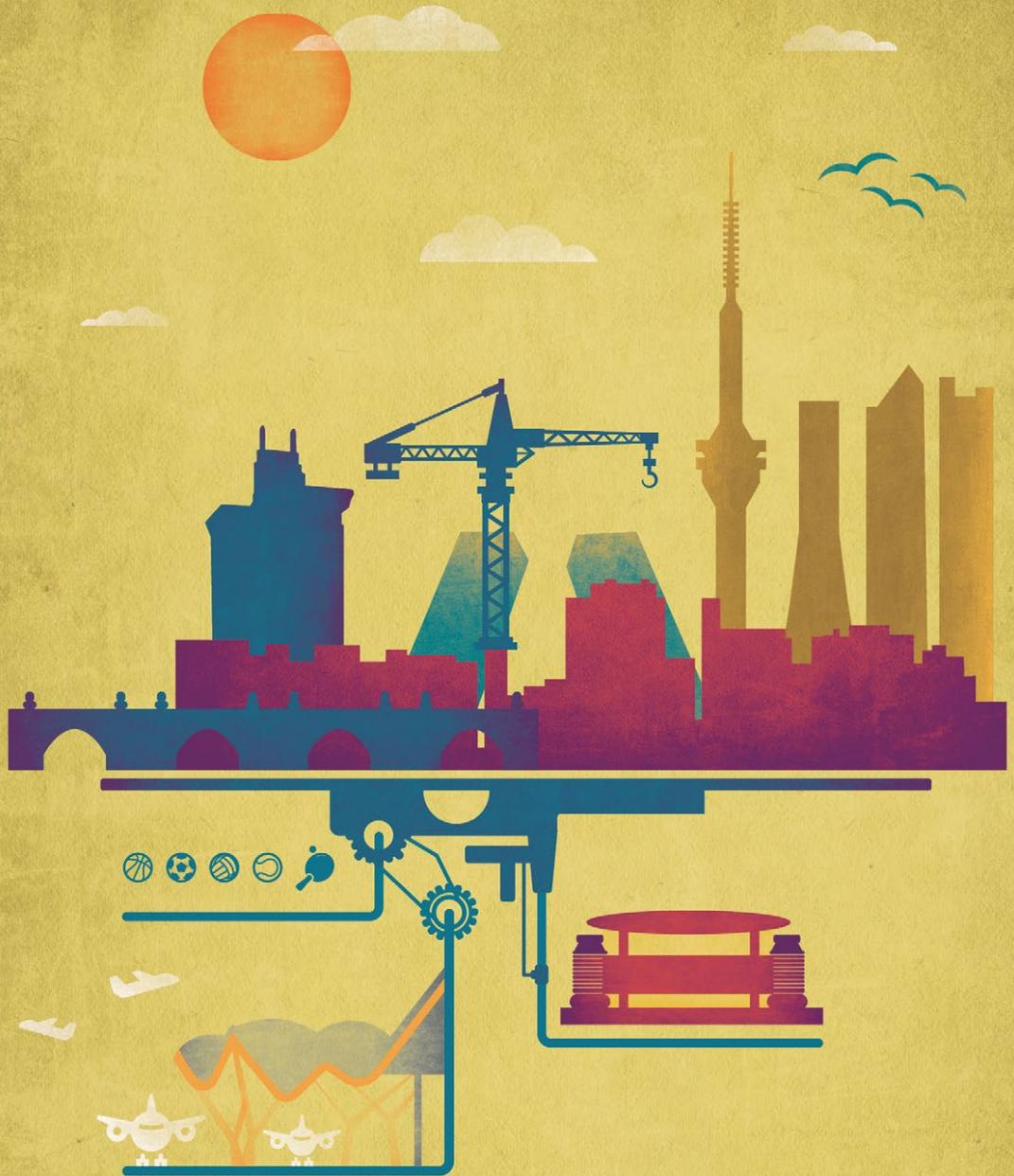
Tuvimos la visión de ponernos a trabajar con mucha anticipación, quizá para algunos demasiada, pero hoy, esta circunstancia es nuestra mejor baza. En estos momentos de incertidumbre mundial, disponer ya de un programa muy desarrollado y de un elevado porcentaje de las infraestructuras, juega a nuestro favor. Además se ha realizado un planteamiento sencillo, solvente y austero, sin “tirar la casa por la ventana” y con los pies en el suelo. Ya no tendremos que construir costosas

“ *Habrá que actuar con mesura y austeridad, sentido común y eficacia, pensando en el futuro de la ciudad y el bienestar y disfrute de las generaciones futuras* ”

infraestructuras de futuro uso incierto, ni cometeremos los errores en los que hemos incurrido anteriormente de diseñar faraónicos complejos ideados por las “arruinadoras” en muchos casos estrellas mundiales de la arquitectura.

Habrá que actuar con mesura y austeridad, sentido común y eficacia, pensando no solamente en los treinta días olímpicos, sino en el futuro de la ciudad y el bienestar y disfrute de las generaciones futuras.

Madrid ya cuenta con múltiples instalaciones que podrían acoger el evento. La mayoría de las sedes necesarias están ya construidas: la Villa Olímpica, el Estadio Santiago Bernabéu, la Peineta, el Palacio de los Deportes, la Caja Mágica, El Retiro, la Plaza de Toros, Madrid Arena, los pabellones de Ifema... Quizá nuestro reto no sea cambiar una ciudad de forma tan radical como pudo hacerlo Barcelona abriéndose hacia el mar –Madrid ya ha proyectado o acometido en los últimos años grandes operaciones urbanísticas como han sido el soterramiento de la M-30, el Proyecto Madrid Río, la Operación Chamartín, etc.– pero podremos rematar áreas importantes de la ciudad que hoy se encuentran inacabadas, como el entorno del Estadio de la Peineta, las instalaciones acuáticas, la Villa Olímpica, etc.



“*Por su calidad arquitectónica, por su compromiso con el arte y la cultura, por su historia y por sus habitantes, Madrid se merece ser olímpica*”

También deberemos poner al día nuestra capital con nuevos equipamientos hoteleros, alguno de los cuales no son futuribles, sino una auténtica realidad. Es el caso del Complejo Canalejas Madrid Centro, que albergará el nuevo hotel de súper lujo Four Seasons cuyo proyecto tenemos el orgullo y privilegio de firmar como arquitectos.

Una nominación olímpica es una oportunidad única en la historia; sólo un puñado de ciudades en todo el mundo han sido o podrán ser en el futuro las afortunadas elegidas, y como ha sucedido en la historia con otros eventos culturales y sociales como exposiciones universales o de rango menor, el acontecimiento puede cambiar el devenir de cualquier ciudad. En casi todos los casos ha habido un antes y un después.

Por su calidad arquitectónica, por su compromiso con el arte y la cultura, por su historia y por sus habitantes, Madrid se merece ser olímpica. Nuestra ciudad es uno de los destinos turísticos más importantes del mundo. Es un centro de congresos líder, una ciudad ferial de primer orden y, sobre todo, cuenta con el importante bagaje deportivo de ser la cuna y sede del mejor Club de Fútbol de la historia –y no lo digo cegado por mi conocido madridismo, heredado de mi padre, que hoy disfruta de su condición de “senador blanco” al estar entre los cien socios más antiguos del Real Madrid, sino por lo que ello aporta a la elección de nuestra ciudad como villa olímpica–.

Las olimpiadas modernas nacieron en 1896, solamente seis años antes de la fundación de nuestro querido Club, y durante muchos años, hasta

después de la II Guerra Mundial, el fútbol fue uno de los deportes estrella, y el Real Madrid uno de los clubes que más jugadores dio al olimpismo español: Amberes 1920, París 1924, Roma 1934... Luego, el profesionalismo –excluido tradicionalmente del deporte olímpico hasta fechas relativamente recientes– y el establecimiento de los Campeonatos Mundiales de Fútbol en 1930, hizo decaer el “deporte rey” dentro del ámbito olímpico. Pero el Real Madrid deberá aportar su gran Estadio Santiago Bernabéu al gran acontecimiento. Y será una circunstancia extraordinaria, ya que para entonces será sin duda uno de los mejores estadios del mundo, pues habrá finalizado la gran obra que el actual Presidente Florentino Pérez quiere acometer y en cuyo concurso de ideas arquitectónicas y de explotación económica –en estos momentos en desarrollo–, tenemos el privilegio de participar formando equipo con nuestros socios de Populous, líderes mundiales de arquitectura para acontecimientos deportivos y autores de innumerables estadios entre los que destacan el nuevo Wembley y el reciente Estadio Olímpico de Londres.

Al querido Atlético de Madrid le quedará el Estadio de la Peineta, que una vez finalizada la Olimpiada se convertirá en un recinto solamente de fútbol, pero que también se encontrará entre los mejores y más modernos de Europa.

El futuro es nuestro. Madrid, 2020.





1

2

3



Estambul

Madrid

Tokio

O LA **ausencia** DE UN **gigante**

Gerardo Riquelme

Redactor jefe del diario deportivo Marca

Tres ciudades de abolengo, Madrid, Estambul –la antigua Constantinopla– y Tokio, componen el mosaico de candidatas a albergar los Juegos Olímpicos de verano de 2020. Son ciudades emblema de ambiciones imperialistas ya caducas, dotadas todas de una excusa o un reproche para que el 7 de septiembre su nombre salga o no en la cartulina que leerá

Jacques Rogge, el presidente del Comité Olímpico Internacional. Nadie objetará que la solidez de Madrid, la multiculturalidad de Estambul o la seguridad de Tokio eran motivos vacuos para salir elegidas. Para eso previamente el COI organizó el año pasado un corte: para que la voluntad de un foro, a la que cada dos años –entre invierno y verano– se le concede un poder supremo pueda designar a la ganadora a su libre albedrío sin sonrojo posterior.

En la amalgama de razonamientos que brota de tal asamblea no hay una materia troncal. El centenar de miembros del COI son personajes difíciles de descifrar para cualquiera de los agentes que intervienen en la caza de votos. Ni el Napoleón de Austerlitz, ni cualquiera de los grandes estrategas de la humanidad, estarían capacitados para asegurar la victoria ante un grupo al que las circunstancias, el auge del deporte, su trascendencia económica y su utilización como herramienta social,

“*El producto interior bruto de más de la mitad de los países del planeta es sensiblemente inferior a los 50.000 millones de dólares que planea gastarse Sochi para los JJ.OO. de invierno de 2014*

le han elevado de condición. A día de hoy ser miembro del COI es una responsabilidad formidable. Supone formar parte de una especie de Naciones Unidas socioeconómica, pero sin la amenaza de veto. No es el olimpismo, eso que inventó hace 125 años el Barón Pierre de Coubertin, lo que se maneja entre sus dedos, es el futuro de un país lo que le atañe.

Se observó hace cuatro años en Copenhague. En el recinto ferial de las afueras de la ciudad de las bicicletas, el olimpismo alcanzó un momento tan cumbre como peligroso. Juntos en la misma sala Barack Obama, Lula, Yukio Hatoyama y José Luis Rodríguez Zapatero representaban a los gobiernos de cuatro de los entonces 10 países más pudientes del planeta. Pero no eran ellos los protagonistas. Aquel día de octubre de 2009 su papel se resumía a un rol de virreyes de un mundo que le es tangencial, donde sus constituciones no son absolutas, pero cuya fascinación y necesidad transforman su logro en una cuestión de estado. Pekín invirtió 43.000 millones de dólares en sus Juegos, Londres, 13.900; Sochi, 50.000 para los del año próximo, con el tiempo apremiando. La mitad de los países del mundo, de Uruguay, en el puesto 90, hacia abajo, no tienen ese producto interior bruto anual.

“Hace cuatro años el olimpismo alcanzó un momento tan cumbre como peligroso: Obama, Lula, Hatoyama y Zapatero juntos en la misma sala. Y no eran los protagonistas

Madrid, la capital de España, un país que ha contribuido de una manera innegable al deporte, primero con su más brillante visionario –Juan Antonio Samaranch– y luego con su constelación de estrellas en el siglo XXI, se ha entregado a la causa. Es la tercera vez que comparece, circunstancia que también encierra una cualidad muy valorada en la competición como la persistencia. En las ocasiones anteriores, el viento era de cola y el poso que dejó fue una proyección intramuros del antiguo alcalde de Madrid Alberto Ruiz-Gallardón, más que el sincero deseo de albergar el gran movimiento social de la era moderna como ahora.

En tiempos donde el mundo da la razón a Groucho Marx y sus ganas de apearse de él por las dimensiones que todo ha cobrado, quizás le conviene al movimiento olímpico una apuesta por la austeridad. El mensaje desde el COI puede sonar distorsionado después de haber confiado los Juegos en las últimas ocasiones a propuestas que surgieron de las entrañas de un programa de software, con unos presupuestos y plazos que luego resultan imposibles de cumplir. Es obligación de todas las mentes del Chateau de Vidy de Lausanne la creación de un escenario donde países con cierta solvencia, principalmente organizativa, puedan concurrir con aspiraciones.

El olimpismo ya padeció un colapso significativo a finales de los 80. Entonces la alternancia no escrita entre los dos únicos continentes que impulsaban la maquinaria deportiva, con los países pudientes de la Europa más avanzada y Norteamérica, derivó en que para la edición de 1984 sólo un país podía tener una oportunidad: Los Ángeles no tuvo que someterse a escrutinio alguno para su



designación. La misma amenaza se cierne esta vez en términos presupuestarios: moverse en cantidades superiores a los 10.000 millones de dólares es circunscribir los Juegos a un grupo demasiado raquítico.

El concepto *smart* que propugna Madrid parece la salida consecuente para un movimiento en el que lo más valioso que ha aportado a la humanidad son los puentes que ha tendido entre culturas, entre personas. ¿Hay algo más altruista y maravilloso que un legado directo a una población falta de esperanza, con casi seis millones de parados y un 57% de jóvenes sin trabajo como la española? Aunque, por otra parte: ¿Está legitimado un país de la clase media-alta mundial a exponer un problema, el más grave seguramente, como argumento para conseguirlo?



MADRID 2020

Preparados, listos... ¡ya!

Amalio Moratalla

Socio y Director Senior del Área de Deporte y Reputación Corporativa de LLORENTE & CUENCA en España

Hemos aprendido a ser una ciudad candidata. Son muchos años ya en los que Madrid se lleva trabajado de verdad, de fondo y de forma, con ilusión, con medios y con experiencia, para ser la favorita para celebrar los Juegos Olímpicos y Paralímpicos. Y en esta ocasión, nuestro favoritismo no sale del deseo, sino que es fruto de un trabajo muy bien hecho a lo largo de más de diez años. Perdiendo votaciones hemos aprendido a ganarlas, a superarlos, a seguir creando ilusión, infraestructuras y una ciudad comprometida con un movimiento social que va mucho más allá de la disputa deportiva de unos atletas.

Somos favoritos, ya no solo por el anhelo y el empuje de un país y/o de una ciudad, sino por las realidades. Ahí están las instalaciones, la planificación, el apoyo popular, los medios y los recursos necesarios para demostrar, una vez más, que estamos absolutamente preparados para que los Juegos Olímpicos de Madrid 2020 sean un auténtico éxito. Ahora, visto con el tiempo, quizá los del 2012 (en los que también nos dejamos la piel a jirones de ilusión) o los próximos de 2016, nos hubieran llegado demasiado pronto. El 2020 es el momento.

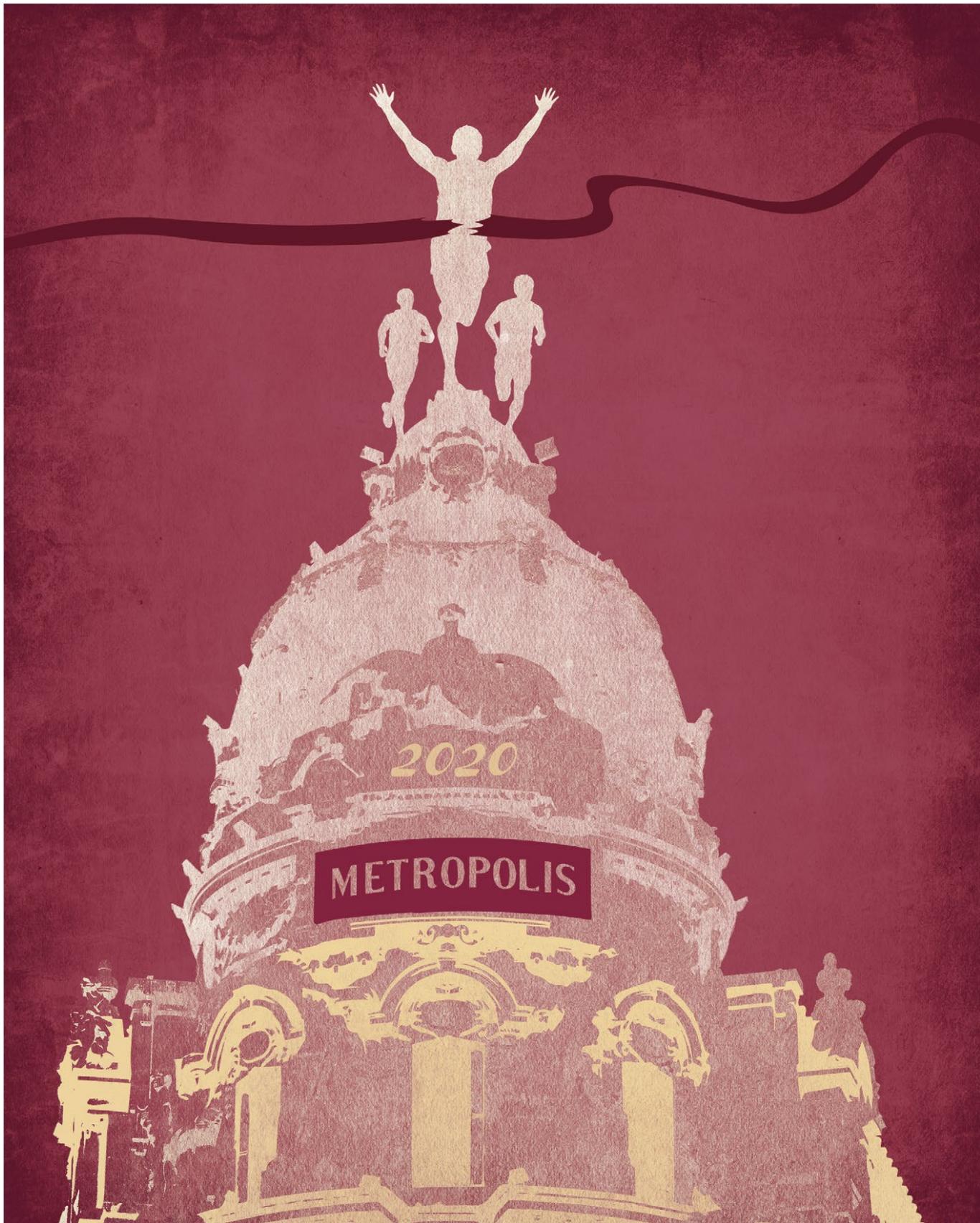
“ *Perdiendo votaciones hemos aprendido a ganarlas, a superarlos, a seguir creando ilusión, infraestructuras y una ciudad comprometida con un movimiento social que va mucho más allá de la disputa deportiva de unos atletas*

En plena crisis, sufriendo en todos los sectores sociales, empresariales, laborales, económicos... Con Alejandro Blanco, presidente del Comité Olímpico Español, a la cabeza, rodeado de un equipo de trabajo que huele más a linimento que a estrategia política, han colocado a la candidatura en la línea de salida para que el próximo 7 de septiembre, en Buenos Aires, los miembros COI pulsen la tecla de Madrid como la mejor opción para celebrar los Juegos

que tanto deseamos, que hemos peleado desde hace tantos años y para los que hemos adquirido ya una madurez notable, con el compromiso social, público y privado.

Tampoco quiero hablar mucho de nuestros 'rivales'. Son amigos y esto es deporte y Olimpismo. Pero ni Tokio, con un porcentaje menor de infraestructuras realizadas frente al 80% de Madrid, con un apoyo popular inferior al de nuestra ciudad y con algún otro aspecto como el clima, etc. en contra; ni Estambul, sufriendo socialmente, deben ser competencia esta vez. Y esta afirmación no es fruto del patriotismo/optimismo, que también. Para mí es una realidad.

Es cierto, que la antigua Constantinopla tiene también un gran respaldo económico, pero más que nunca estos Juegos, los nuestros, los del 2020,



2020

METROPOLIS

“En esta coyuntura el deporte, más que nunca, debe adquirir su cuarta dimensión. Sus valores, su ejemplo, su esfuerzo, la disputa sana, ganar, perder... Educa, ayuda, emociona... La sociedad, Madrid, España... Lo necesitamos

deben ser austeros. Imaginativos, participativos, grandes, deportivamente inmensos, pero midiendo los recursos. No cicateros, pero con criterios parecidos a los que hemos aplicado en los más de 70 campeonatos del mundo que hemos celebrado en España durante los últimos diez años o en los más de 80 campeonatos de Europa que con tanto éxito también se han organizado en nuestro país en este mismo periodo de tiempo.

Lo hemos atestiguado ya con otros juegos, los de Barcelona '92, pero lo importante es que lo hacemos día a día con la demostración de la capacidad y solvencia de todo nuestro tejido social, deportivo y económico. Madrid está listo.

No es el momento tampoco de la euforia, pero sí de creer en el trabajo bien hecho de este equipo. Sus antecesores lo intentaron en 2012 y 2016 con el mismo empeño, pero, al igual que en el deporte, sólo se pasa a la historia con los resultados. Y hay que reconocer que entonces no fueron buenos. Nos quedamos fuera.

Ahora, la tarea del presidente y de su gran equipo consiste en defender en los foros pertinentes la madurez del proyecto Madrid 2020. Tienen que convencer a todos los miembros del COI, de que los ciudadanos madrileños están deseando poder abrazar al Movimiento Olímpico como se merece. Ahí están las infraestructuras, que no son maquetas. Ahí está el apoyo, con encuestas que lo certifican. Ahí están el cariño y la experiencia. ¡Más es imposible!

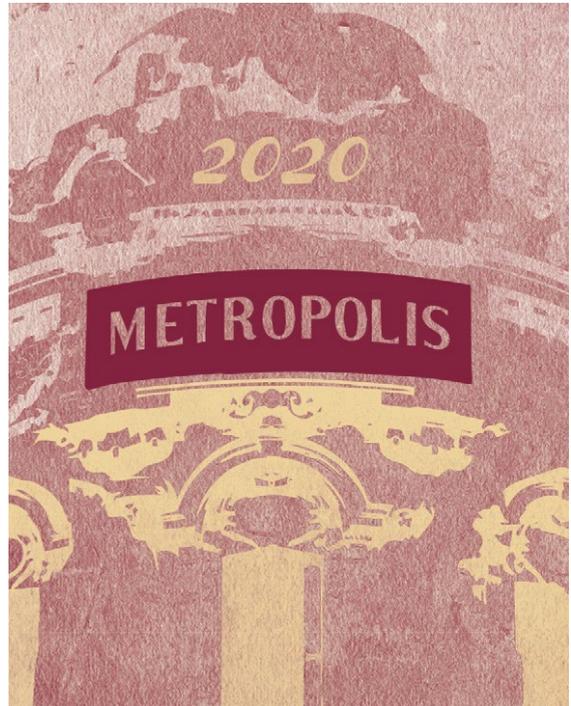
Aunque, como siempre, no se nos debe escapar a la reflexión que al final dependemos de que la Candidatura sea votada mayoritariamente el día 7 de septiembre. Ese es el día, pero no va a ser la meta. A partir de ahí, si las cosas salen como deseamos y como merece este proyecto, empezará un sprint de siete años para llegar al mágico 2020 con una ciudad vibrando por y para disfrutar de todas las satisfacciones deportivas, sociales, económicas y de imagen de la Marca España que acarrea el Movimiento Olímpico y la celebración de unos Juegos. Una decisión crucial en este momento de la historia de España por todo lo que ya sabemos, pero sustentada siempre sobre unas ideas muy claras de lo que significa la hospitalidad olímpica. Madrid es una garantía total de éxito. Espero y deseo que así lo entienda el centenar de miembros del COI y que su presidente señale a nuestra ciudad como la elegida. No defraudaremos ni a los deportistas, ni al olimpismo, ni al mundo. Estamos preparados, listos... ¡ya!

Supongo que es lo mismo que piensan Estambul y Tokio, que también pasaron el corte hace un año y que están haciendo su trabajo en los cinco continentes recolectando voluntades, pero esta vez nuestro proyecto se abre paso. Como nos gusta decir a la familia del deporte, hay que hablar en la pista, en el césped, en la cancha y ahí no caben más que realidades que las que se ven, se tocan y se sienten... Madrid 2020 es la candidatura más completa, sencilla y realista. La que se corresponde con un momento como el que vivimos. En esta coyuntura el deporte, más que nunca, debe adquirir su cuarta dimensión. Sus valores, su ejemplo, su esfuerzo, la disputa sana, ganar, perder... Educa, ayuda, emociona... La sociedad, Madrid, España... Lo necesitamos. Nos lo merecemos. Es una esperanza y puede ser hasta una solución. Este no es el argumento clave para que nos concedan los Juegos, pero sí un motivo más para una profunda reflexión de los miembros del COI a la hora de emitir un voto que comporta la responsabilidad de señalar a uno y descartar a dos.

“*Me gusta defender este proyecto. Soy hijo de esta ciudad. Pero no lo hago por eso, sino por absoluta convicción. He hablado con nuestro presidente, veo la ilusión y el trabajo y detecto una solidez rocosa en una candidatura armada, estructurada y madura*

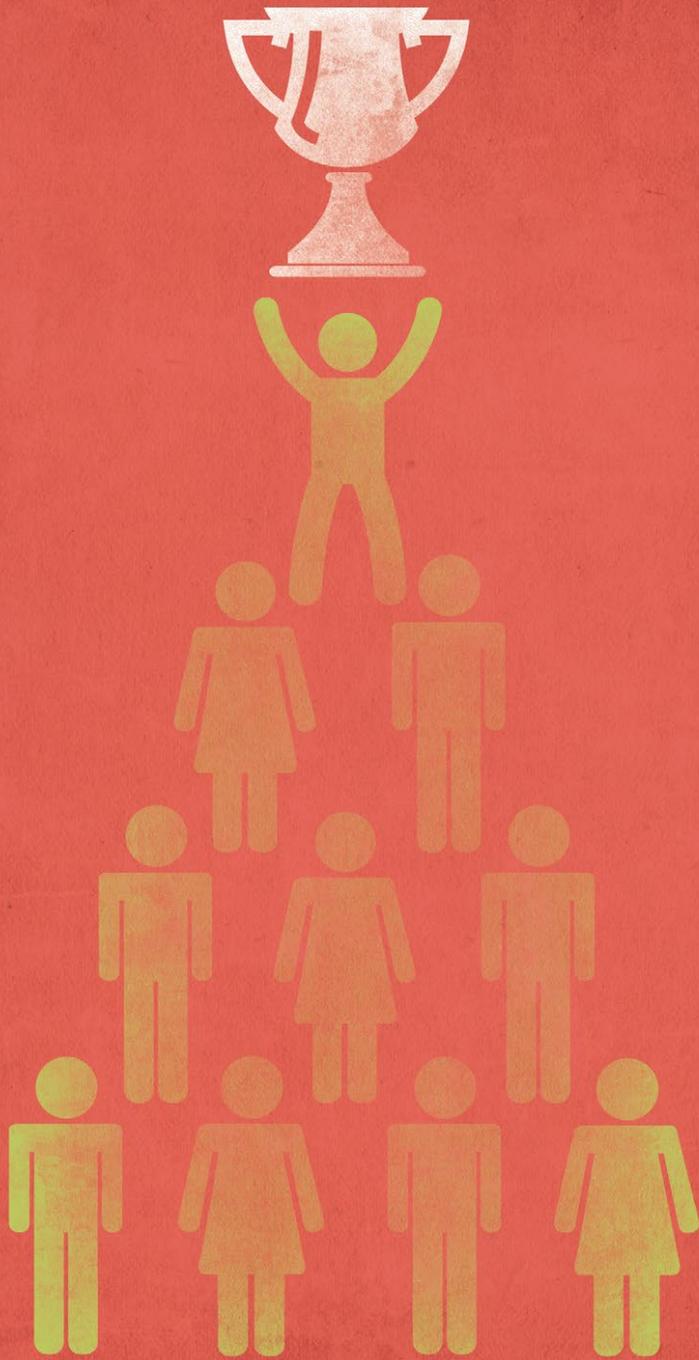
No me gustaría estar en su posición. Se trata casi de una decisión de estado. Por eso creo que la encrucijada de la elección esta vez pasa por mucho más que por una brillante exposición o por el hecho de que tal o cual jefe de estado, personalidad o ex medallista acuda a Buenos Aires. Análisis frío de la mejor candidatura en estas circunstancias. Por medios, recursos, aceptación, credibilidad. Y, en consecuencia, depositar la confianza y responsabilidad en esa ciudad, en ese país, en esa sociedad y en ese pueblo. Y ése debería ser Madrid. Me gusta defender este proyecto. Soy hijo de esta ciudad. Pero no lo hago por eso, sino por absoluta convicción. He hablado con nuestro presidente, veo la ilusión y el trabajo y detecto una solidez rocosa en una candidatura armada, estructurada y madura.

Viví como periodista, desde la redacción de mi querido diario Marca, aquellas palabras de Juan Antonio Samaranch de: "...à la ville de Barcelona". Años más tarde, también en la redacción, la desilusión del 2012, cuando parecía que todo se había puesto de cara. Y, aún más tarde, el segundo mazazo del 2016... Ahora espero escuchar a Jacques Rogge, como portavoz de la decisión del 'gran senado' olímpico, anunciar: "Madrid 2020". Y como somos deportistas, si no es así, seguiremos buscando la medalla olímpica para Madrid. Son demasiados años persiguiendo un sueño que ha llegado el momento de que se haga realidad.



“*Y como somos deportistas, si no es así, seguiremos buscando la medalla olímpica para Madrid. Son demasiados años persiguiendo un sueño que ha llegado el momento de que se haga realidad*





PREMIOS conseguidos POR UNO



GOLD WINNER
en la categoría
Best House Organ



GRAND WINNER
Best of Magazines
Overall Presentation



GOLD WINNER
en la categoría Magazines
Overall Presentation
Executive

LLORENTE & CUENCA



LLORENTE & CUENCA es la primera consultoría de Gestión de la Reputación, la Comunicación y los Asuntos Públicos en España, Portugal y América Latina. Cuenta con **catorce socios y 300 profesionales**, que prestan servicios de consultoría estratégica a empresas de todos los sectores de actividad con operaciones dirigidas al mundo de **habla española y portuguesa**.

Actualmente, tiene oficinas propias en **Argentina, Brasil, Colombia, China, Ecuador, España, México, Panamá, Perú, Portugal y República Dominicana**. Además, ofrece sus servicios a través de compañías afiliadas en **Estados Unidos, Chile, Bolivia, Uruguay y Venezuela**.

LLORENTE & CUENCA es miembro de AMO, la **red global líder en comunicación corporativa y financiera**. Son también socios: **The Abernathy MacGregor Group** en Estados Unidos; **Maitland** en Reino Unido; **Hering Schuppener Consulting** en Alemania; **Havas Worldwide Paris** en Francia; **Hirzel.Neef.Schmid.Konsulenten** en Suiza; **SPJ** en Holanda; **Porda Havas** en Hong Kong y Shanghai; **Springtime** en Suecia; **Ad Hoc** en Italia; y **NBS Communications** en Polonia. Cada año, AMO se sitúa en el top del Ranking Global de Asesores de M&A desarrollado por **Mergermarket**.

www.amo-global.com



DIRECCIÓN CORPORATIVA

JOSÉ ANTONIO LLORENTE
Socio Fundador y Presidente
jalorente@llorenteycuenca.com

ENRIQUE GONZÁLEZ
Socio y CFO
egonzalez@llorenteycuenca.com

JORGE CACHINERO
Director Corporativo de Reputación e Innovación
jcachinero@llorenteycuenca.com

IBERIA

ARTURO PINEDO
Socio y Director General
apinedo@llorenteycuenca.com

ADOLFO CORUJO
Socio y Director General
acorujo@llorenteycuenca.com

Madrid

JOAN NAVARRO
Socio y Vicepresidente Asuntos Públicos
jnavarro@llorenteycuenca.com

AMALIO MORATALLA
Socio y Director Senior
amoratalla@llorenteycuenca.com

JUAN CASTILLERO
Director Financiero
jcastillero@llorenteycuenca.com

Lagasca, 88 - planta 3
28001 Madrid (España)
Tel: +34 91 563 77 22

Barcelona

MARÍA CURA
Socia y Directora General
mcura@llorenteycuenca.com

Muntaner, 240-242, 1º-1º
08021 Barcelona (España)
Tel: +34 93 217 22 17

Lisboa

MADALENA MARTINS
Socia
madalena.martins@imago.pt

CARLOS MATOS
Socio
carlos.matos@imago.pt

Rua do Fetal, 18
2714-504 S. Pedro de Sintra (Portugal)
Tel: +351 21 923 97 00

AMÉRICA LATINA

ALEJANDRO ROMERO
Socio y CEO América Latina
aromero@llorenteycuenca.com

JOSÉ LUIS DI GIROLAMO
Socio y CFO América Latina
jldgirolamo@llorenteycuenca.com

ANTONIO LOIS
Director Regional de RR.HH.
alois@llorenteycuenca.com

Bogotá

JUAN JOSÉ BERGANZA
Director Ejecutivo
jjberganza@llorenteycuenca.com

GERMÁN JARAMILLO
Presidente Consejero
gjaramillo@llorenteycuenca.com

Carrera 14 # 94-44. Torre B - of. 501
Bogotá (Colombia)
Tel: +57 1 7438000

Buenos Aires

PABLO ABIAD
Director General
pabiad@llorenteycuenca.com

ENRIQUE MORAD
Presidente Consejero para el Cono Sur
emorad@llorenteycuenca.com

Avenida Corrientes 222 - piso 8. C1043AAP
Ciudad de Buenos Aires (Argentina)
Tel: +54 11 5556 0700

Lima

LUISA GARCÍA
Socia y CEO Región Andina
lgarcia@llorenteycuenca.com

Av. Andrés Reyes, 420 - piso 7
San Isidro - Lima (Perú)
Tel: +51 1 2229491

México

ALEJANDRO ROMERO
Socio y CEO América Latina
aromero@llorenteycuenca.com

JUAN RIVERA
Socio y Director General
jriviera@llorenteycuenca.com

Bosque de Radiatas #22 PH 7
05120 Bosques de las Lomas (México)
Tel: +52 55 52571084

Panamá

JAVIER ROSADO
Socio y Director General
jrosado@llorenteycuenca.com

Av. Samuel Lewis. Edificio Omega - piso 6
(Panamá)
Tel: +507 206 5200

Quito

CATHERINE BUELVAS
Directora General
cbueivas@llorenteycuenca.com

Avda. 12 de Octubre 1830 y Cordero
Edificio World Trade Center - Torre B - piso 11
Distrito Metropolitano de Quito (Ecuador)
Tel: +593 2 2565820

Río de Janeiro

JUAN CARLOS GOZZER
Director Ejecutivo
jcgozzer@llorenteycuenca.com

Rua da Assembleia, 10 - sala 1801
Rio de Janeiro - RJ (Brasil)
Tel: +55 21 3797 6400

São Paulo

JOSÉ ANTONIO LLORENTE
Socio Fundador y Presidente
jalorente@llorenteycuenca.com

Alameda Santos, 200 - sala 210
Cerqueira Cesar. SP 01418-000 (Brasil)
Tel: +55 11 3587 1230

Santo Domingo

ALEJANDRA PELLERANO
Directora General
apellerano@llorenteycuenca.com

Avda. Abraham Lincoln
Torre Ejecutiva Sonora - planta 7
Santo Domingo (República Dominicana)
Tel: +1 809 6161975

ASIA

Beijing

SERGI TORRENTS
Director General
storrents@grupo-11.com

2009 Tower A, Ocean Express
N2 Dong san Huan Bei Road, Chaoyang District
Beijing (China)
Tel: +86 10 5286 0338

PRESENCIA EN LA RED

 Web corporativa
www.llorenteycuenca.com

 Twitter
<http://twitter.com/llorenteycuenca>

 Blog corporativo
www.elblogdellorenteycuenca.com

 Facebook
www.facebook.com/llorenteycuenca

 Centro de Ideas
www.dmasillorenteycuenca.com

 YouTube
www.youtube.com/llorenteycuenca

 LinkedIn
www.linkedin.com/company/llorente-&-cuenca

 Slideshare
www.slideshare.net/llorenteycuenca

WWW.DMASILLORENTEYCUENCA.COM

